AGNODICE

Me llamo Agnodice, y nací en Atenas, en el siglo IV antes de Cristo.

Miles de años antes, las mujeres se encargaban de ayudar a otras mujeres a tener hijos, pero con el paso de los años, los hombres se lo prohibieron. Esto hizo que muchas mujeres no fueran atendidas en los partos porque veían con pudor que se encargaran hombres de esta tarea, así que muchas morían al dar a luz.

Al ver esta situación, me armé de valor y me fui a Alejandría a estudiar medicina, cortándome el pelo y vistiéndome como un chico para que me aceptasen en la Universidad. Conseguí así ser la matrona más famosa de mi época, puesto que enseñaba en secreto a las mujeres embarazadas que yo era también mujer, y así se confiaban a mí.

El resto de los médicos no entendían por qué ocurría aquello, y llegaron a pensar que yo “era un chico” que enamoraba a todas las mujeres. Decidieron entonces por celos y envidia llevarme a juicio y allí mismo me levanté la túnica para enseñarles que era mujer. Quisieron castigarme por ello, pero todas las mujeres a las que había ayudado, salieron en mi defensa. También se consiguió en ese juicio que cualquier mujer a partir de entonces pudiera estudiar medicina.